LECCIÓN 6: EL LUGAR SANTÍSIMO

Repaso:

Lecciones Uno, Dos y Tres - El propósito del santuario es eliminar las barreras del pecado y la culpa que nos impiden tener comunión cara a cara con Dios. El atrio ilustra los medios de perdón que el Señor ofrece a aquellos dispuestos a confiar en Él.

Lecciones Cuatro y Cinco - El lugar santo, el primer apartamento del tabernáculo, ilustra la provisión de Dios del Espíritu Santo, las Escrituras y el privilegio de la oración. A través de los servicios diarios del santuario, la culpa del pecado se colocaba primero sobre la víctima sacrificial y luego se depositaba en el santuario mismo. Esto expiaba por el pecador, pero contaminaba el santuario.

LOS servicios diarios que examinamos en nuestra última lección fueron el fundamento de todo lo que se hacía en el santuario. Sin estos ritos, los pecadores habrían quedado irremediablemente condenados por su conciencia ante el Señor. Pero Dios estaba «reconciliando al mundo consigo mismo» (2 Corintios 5:19) y buscaba inspirar fe en los corazones humanos de que aún los amaba y aceptaría su amor en retorno. Las iniquidades y la culpa que los habían separado podían ser removidas mediante la fe, y la expiación sería restaurada.

Así como esa obra constituía la mayor porción de la operación del santuario, el mensaje del perdón mediante Cristo es el concepto central del mensaje de Dios al mundo. Esto nunca debe ser desplazado. Pero, aun así, hay más.

1. ¿Cómo era el lugar santísimo?

Muy similar al lugar santo en términos de su construcción, ya que las mismas cortinas y paneles de pared se usaban en ambos. Sin embargo, era más pequeño —solo la mitad de largo que el lugar santo— y en forma de cubo, de diez codos de largo, ancho y alto. Nadie excepto el sumo sacerdote tenía permiso de entrar en sus recintos, y eso solo brevemente en un solo día del año.

2. ¿Qué había en él?

> **(Ex 25:10)** Harán también un arca de madera de acacia, cuya longitud será de dos codos y medio, su anchura de codo y medio, y su altura de codo y medio. **(Ex 25:11)** Y la cubrirás de oro puro por dentro y por fuera, y harás sobre ella una cornisa de oro alrededor. **(Ex 25:12)** Fundirás para ella cuatro anillos de oro, que pondrás en sus cuatro esquinas; dos anillos a un lado de ella, y dos anillos al otro lado. **(Ex 25:13)** Harás unas varas de madera de acacia, las cuales cubrirás de oro. **(Ex 25:14)** Y meterás las varas por los anillos a los lados del arca, para llevar el arca con ellas. **(Ex 25:15)** Las varas quedarán en los anillos del arca; no se quitarán de ella. **(Ex 25:16)** Y pondrás en el arca el testimonio que yo te daré. **(Ex 25:17)** Y harás un propiciatorio de oro fino, cuya longitud será de dos codos y medio, y su anchura de codo y medio. **(Ex 25:18)** Harás también dos querubines de oro; labrados a martillo los harás en los dos extremos del propiciatorio. **(Ex 25:19)** Harás, pues, un querubín en un extremo, y un querubín en el otro extremo; de una pieza con el propiciatorio harás los querubines en sus dos extremos. **(Ex 25:20)** Y los querubines extenderán por encima las alas, cubriendo con sus alas el propiciatorio; sus rostros el uno enfrente del otro, mirando al propiciatorio

los rostros de los querubines. **(Ex 25:21)** Y pondrás el propiciatorio encima del arca, y en el arca pondrás el testimonio que yo te daré. **(Ex 25:22)** Y de allí me declararé a ti, y hablaré contigo de sobre el propiciatorio, de entre los dos querubines que están sobre el arca del testimonio, todo lo que yo te mandare para los hijos de Israel.

El arca era esencialmente una caja de madera cubierta de oro, con una tapa de oro macizo. De esta se elevaban dos querubines, batidos de una sola pieza. Era una hermosa obra de artesanía, pero su valor e importancia no residían tanto en su construcción como en su contenido y su uso. Debajo del propiciatorio estaban las dos tablas de la santa ley de Dios, y entre los querubines estaba la gloria de la Shekinah, la presencia visible de Dios.

3. Si los servicios diarios en el atrio y el lugar santo proporcionaban perdón, ¿cuál era el propósito del lugar santísimo?

(Ex 25:8) Y harán un santuario para mí, y habitaré en medio de ellos. **(Ex 25:9)** Conforme a todo lo que yo te muestre, el diseño del tabernáculo, y el diseño de todos sus utensilios, así lo haréis. **(Ex 25:10)** Harán también un arca de madera de acacia, cuya longitud será de dos codos y medio, su anchura de codo y medio, y su altura de codo y medio. **(Ex 25:22)** Y de allí me declararé a ti, y hablaré contigo de sobre el propiciatorio, de entre los dos querubines que están sobre el arca del testimonio, todo lo que yo te mandare para los hijos de Israel.

De todas las diversas partes y piezas del santuario, la primera para la que Dios dio planos fue el arca del pacto. El arca es el lugar de habitación de la Shekinah, el trono de Dios. El lugar santísimo era «santísimo» debido al arca.

4. Entonces, ¿Dios vivía en el lugar santísimo, pero todos los servicios se realizaban en otro lugar?

(Lv 16:2) Y Jehová dijo a Moisés: Dí a Aarón tu hermano, que no en todo tiempo entre en el santuario detrás del velo, delante del propiciatorio que está sobre el arca, para que no muera; porque yo apareceré en la nube sobre el propiciatorio. **(Lv 16:3)** Con esto entrará Aarón en el santuario: con un becerro para expiación, y un carnero para holocausto.

Casi todos los servicios se realizaban en el atrio y el lugar santo. Pero había un día al año en que la atención se centraba en el lugar santísimo. Esto es lo que los judíos llamaban Yom Kippur, o «El Día de la Expiación». En realidad, debido a su suprema importancia, con el tiempo llegó a conocerse simplemente como «El Día».

(Lv 16:29) Y esto tendréis por estatuto perpetuo: En el mes séptimo, a los diez días del mes, afligiréis vuestras almas, y ninguna obra haréis, ni el natural ni el extranjero que mora entre vosotros. **(Lv 16:30)** Porque en este día se hará expiación por vosotros, y seréis limpios de todos vuestros pecados delante de Jehová. **(Lv 16:31)** Día de reposo es para vosotros, y afligiréis vuestras almas; es estatuto perpetuo. **(Lv 16:32)** Hará la expiación el sacerdote que fuere ungido y consagrado para ser sacerdote en lugar de su padre; y se vestirá las vestiduras de lino, las vestiduras sagradas. **(Lv 16:33)** Y hará la expiación por el santuario santo, y el tabernáculo de reunión; también hará expiación por el altar, por los sacerdotes y por todo el pueblo de la congregación. **(Lv 16:34)** Y esto tendréis como estatuto perpetuo, para hacer expiación una vez al año por todos los pecados de Israel. Y Moisés lo hizo como Jehová le mandó.

5. ¿No hacían los sacrificios diarios expiación? ¿Por qué tener una ocasión extra completa para algo que ya se ha hecho?

Una muy buena pregunta, pero una que solo debes tener en mente por ahora, porque aún no estamos listos para responderla.

6. ¿Qué sucedía realmente en Yom Kippur?

La descripción bíblica de la ceremonia se encuentra en Levítico 16. Recuerda que, con una sola excepción cerca del final del día, todos los ritos eran realizados por el sumo sacerdote. Por razones de espacio, la siguiente lista no incluye las cinco veces que el sumo sacerdote se bañó y se puso ropas limpias, ni las diez veces que se lavó las manos y los pies.

En el Día de la Expiación, el sumo sacerdote:

A. Realizaba todos los rituales matutinos regulares del holocausto continuo, el despabilado de las lámparas del candelero y la ofrenda de incienso en el lugar santo.

B. Se cambiaba de ropa, quitándose sus vestiduras especiales y poniéndose un conjunto de ropas blancas puras muy similares a las que usaban los sacerdotes comunes, pero hechas de material más costoso.

C. Confesaba sus propios pecados y los de su casa sobre la cabeza de un novillo que iba a ser sacrificado.

D. Aceptaba del pueblo dos machos cabríos blancos, tan perfectos y casi idénticos como fuera posible. Se echaban suertes para decidir cuál de los machos cabríos sería el «macho cabrío del Señor» y cuál sería el macho cabrío emisario.

E. Sacrificaba el novillo y recogía su sangre en un tazón.

F. Entraba en el lugar santísimo con dos puñados de incienso y un incensario lleno de brasas del altar del holocausto. El humo del incienso proporcionaba una nube fragante que lo protegía parcialmente del resplandor de la Shekinah. El incensario se dejaba en el suelo frente al arca.

G. Recogía la sangre del novillo del atrio y regresaba al lugar santísimo. Esta sangre se rociaba una vez sobre el propiciatorio y siete veces delante del arca.

H. Regresaba al atrio y sacrificaba el «macho cabrío del Señor», recogiendo su sangre en un tazón. Luego entraba por tercera vez en el lugar santísimo y rociaba la sangre del macho cabrío como lo había hecho con la del novillo.

I. Pasaba por el lugar santo, haciendo expiación por el altar de oro del incienso y el velo separador con la sangre del novillo y del macho cabrío, ahora mezcladas en un solo tazón.

J. Salía del tabernáculo e iba al altar del holocausto, donde aplicaba la sangre de los sacrificios a los cuernos del altar y rociaba sangre sobre el altar mismo.

K. Confesaba la culpa de todos los pecados del pueblo —ahora removidos del santuario— sobre la cabeza del macho cabrío emisario, y entregaba el macho cabrío a un hombre «dispuesto» que debía llevarlo al desierto.

L. Completaba los servicios del día ofreciendo los holocaustos vespertinos normales y encargándose de la disposición adecuada de los diversos animales que habían sido sacrificados anteriormente.

7. Todo eso es muy interesante... pero ¿es importante?

¿Son el día y la ceremonia importantes en un sentido literal? No, por dos razones: Primero, porque el sistema ceremonial terminó con la muerte de Cristo en el año 31 d.C., y segundo, porque la ceremonia ni siquiera se ha realizado desde que Roma destruyó el templo en el año 70 d.C.

Pero esos dos puntos no afectan el mensaje más amplio que la ceremonia simbolizaba. Observa este versículo:

> **(Lv 16:33)** Y hará la expiación por el santuario santo, y el tabernáculo de reunión; también hará expiación por el altar, por los sacerdotes y por todo el pueblo de la congregación.

Observa este punto: las ceremonias del Día de la Expiación se dirigían primero a hacer expiación por el santuario. Pero no solo por el santuario en general, sino únicamente por aquellas partes que habían desempeñado un papel en el proceso anterior de expiar los pecados del pueblo —el sacerdocio, el arca del pacto, el velo, el altar del incienso y el altar del holocausto.

Y sin embargo, al final del día, la lista de Dios de los «expiados» incluye todo lo anterior, más «todo el pueblo de la congregación».

De alguna manera, la expiación por el santuario también afectaba al pueblo, aunque ya habían sido expiados mediante las ofrendas diarias. Y este resultado era lo suficientemente importante como para que Dios requiriera que el pueblo tuviera un interés profundo en los procedimientos:

> **(Lv 23:27)** A los diez días de este mes séptimo será el día de expiación; tendréis santa convocación, y afligiréis vuestras almas, y ofreceréis ofrenda encendida a Jehová. **(Lv 23:28)** Ningún trabajo haréis en este día; porque es día de expiación, para reconciliaros delante de Jehová vuestro Dios.

Dios se tomaba esto muy en serio. Cualquiera que no «afligiera su alma» debía ser «cortado de su pueblo», y cualquiera que trabajara debía ser «destruido de entre su pueblo».

8. Está bien, parece importante para Dios, pero no entiendo cómo es importante para mí...

Pongamos otra pieza del rompecabezas sobre la mesa donde podamos verla.

> **(Lv 14:53)** Luego soltará la avecilla viva fuera de la ciudad sobre la faz del campo. Así hará expiación por la casa, y será limpia.
>
> **(Lv 16:30)** Porque en este día se hará expiación por vosotros, y seréis limpios de todos vuestros pecados delante de Jehová.
>
> **(Nm 8:21)** Y los levitas se purificaron, y lavaron sus vestidos; y Aarón los ofreció en ofrenda delante de Jehová, e hizo Aarón expiación por ellos para purificarlos.
>
> **(Ez 43:20)** Y tomarás de su sangre, y pondrás en los cuatro cuernos del altar, y en las cuatro esquinas del descanso, y en el borde alrededor; así lo limpiarás y purificarás.

Observa cómo la limpieza se equipara con la expiación. Si una casa es expiada, queda limpia. Si el pueblo es expiado, queda limpio. En Números, eran los levitas; en Ezequiel, era el altar. Expiación equivale a limpieza. Ahora lee del libro de Daniel:

> **(Dn 8:14)** Y él dijo: Hasta dos mil trescientas tardes y mañanas; luego el santuario será purificado. **(Dn 8:15)** Y aconteció que mientras yo Daniel consideraba la visión y procuraba comprenderla, he aquí se puso delante de mí uno con apariencia de hombre. **(Dn 8:16)** Y oí una voz de hombre entre las riberas del Ulai, que gritó y dijo: Gabriel, enseña a éste la visión. **(Dn 8:17)** Vino luego cerca de donde yo estaba; y con su venida me asombré, y me postré sobre mi rostro. Pero él me dijo: Entiende, hijo de hombre, porque la visión es para el tiempo del fin.

El libro de Daniel, junto con el material relacionado del libro de Apocalipsis, es parte de lo más fascinante que la Biblia tiene para ofrecer.

Aunque no podemos examinar todos los detalles en este momento, dos cosas son obvias: el santuario va a ser purificado, y eso va a ocurrir en el tiempo del fin.

De lo que acabamos de aprender sobre la expiación y la purificación, podríamos decir con la misma facilidad que el santuario será "expiado" en el tiempo del fin. Pero la única manera en que el santuario fue alguna vez "expiado" fue mediante la ceremonia del Día de la Expiación. Así que eso significa que habrá un Día de la Expiación en el tiempo del fin.

Pero el santuario fue destruido en el año 70 d.C., así que ¿cómo puede ser eso? ¿Se va a reconstruir el templo de Jerusalén, como algunos esperan? ¿Habrá entonces una ceremonia con toros, corderos y ovejas?

¡Pero espera! Jesús repudió el templo antes de morir. Dijo: «Vuestra casa os es dejada desierta» (Mateo 23:38). Y el significado de los sacrificios terminó con la muerte de Cristo. ¿Cómo puede haber una ceremonia del Día de la Expiación con sacrificios de animales? ¿No sería eso negar que Jesús era el «Cordero de Dios»?

9. Entonces... ¿va a haber un santuario que sea purificado en el tiempo del fin o no?

¿Recuerdas la Lección Dos, donde seguimos el santuario a través de la historia? ¿Dónde terminamos? ¡Con el santuario en el cielo!

> **(He 8:1)** Ahora bien, el punto principal de lo que venimos diciendo es que tenemos tal sumo sacerdote, el cual se sentó a la diestra del trono de la Majestad en los cielos, **(He 8:2)** ministro del santuario, y de aquel verdadero tabernáculo que levantó el Señor, y no el hombre.
>
> **(He 9:24)** Porque no entró Cristo en el santuario hecho de mano, figura del verdadero, sino en el cielo mismo para presentarse ahora por nosotros ante Dios;

Veamos esto un poco más de cerca. Si hay un santuario en el cielo que ha de ser purificado en un Día de la Expiación de los últimos días, deberíamos poder encontrar las cosas involucradas en esa purificación: el sacerdocio, el arca del pacto, el velo, el altar del incienso y el altar del holocausto. Veamos qué podemos encontrar.

Sumo Sacerdote:

> **(He 8:1)** Ahora bien, el punto principal de lo que venimos diciendo es que tenemos tal sumo sacerdote, el cual se sentó a la diestra del trono de la Majestad en los cielos,

Sacerdotes comunes:

> **(Ap 20:6)** Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección; la segunda muerte no tiene potestad sobre éstos, sino que serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con él mil años.

El Arca:

> **(Ap 11:19)** Y el templo de Dios fue abierto en el cielo, y el arca de su pacto se veía en el templo. Y hubo relámpagos, voces, truenos, un terremoto y grande granizo.

El Velo:

> **(He 6:19)** La cual tenemos como segura y firme ancla del alma, y que penetra hasta dentro del velo,

El Altar del Incienso:

> **(Ap 8:3)** Otro ángel vino entonces y se paró ante el altar, con un incensario de oro; y se le dio mucho incienso para añadirlo a las oraciones de todos los santos, sobre el altar de oro que estaba delante del trono.

El Altar del Holocausto:

> **(Ap 14:18)** Y salió del altar otro ángel, que tenía poder sobre el fuego, y llamó a gran voz al que tenía la hoz aguda, diciendo: Mete tu hoz aguda, y vendimia los racimos de la tierra, porque sus uvas están maduras.

10. Pero todas estas cosas están en el cielo. ¿Hay algo en el cielo que necesite ser expiado? ¿Hay algo en el cielo que necesite ser purificado?

> **(He 9:23)** Fue, pues, necesario que las figuras de las cosas celestiales fuesen purificadas así; pero las cosas celestiales mismas, con mejores sacrificios que estos.

11. No estamos hablando de nada físico, como lodo o polvo. ¿Qué es lo que hace que estas cosas estén "sucias"?

Volvamos a un pensamiento que cubrimos en la Lección Tres. Estábamos hablando de la cortina blanca alrededor del atrio, y de cómo representa el plan de Jesús para que su pueblo sea una «iglesia gloriosa».

> **(Ef 5:27)** a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha.

Esto no es solo porque Cristo piense que sería algo agradable. ¡Esto es importante! Él necesita que su iglesia sirva como «Prueba A» para el resto del universo:

> **(Ef 3:10)** para que la multiforme sabiduría de Dios sea ahora dada a conocer por medio de la iglesia a los principados y potestades en los lugares celestiales,

Esta es una necesidad especial que solo puede ser suplida por la iglesia. Él necesita que su iglesia muestre al resto de su creación —los principados y potestades en los lugares celestiales— su sabiduría en el plan de salvación. Y el mayor signo de interrogación en ese sentido es la cuestión de llevar a los pecadores al cielo y hacerlos inmortales.

> **(1Jn 1:9)** Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad.

Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad.

> **(Ez 37:23)** Ni se contaminarán ya más con sus ídolos, con sus abominaciones y con todas sus rebeliones; y los salvaré de todas sus rebeliones con las cuales pecaron, y los limpiaré; y me serán por pueblo, y yo a ellos por Dios.

El problema, como quizás hayas adivinado, es que las promesas de Dios no han sido todas, digamos, "verificadas" todavía. ¿Cuántas personas conoces que hayan sido limpiadas «de toda maldad»? Y en ese sentido, ¿a cuántas personas puede Dios señalar y decir: «No se contaminarán más... con ninguna de sus transgresiones»?

¿Puedes ver por qué el santuario, el sistema de perdón de Dios, está contaminado por los pecados confesados y perdonados de su pueblo, y por qué necesita ser "purificado"? ¿Puedes ver por qué los «principados y potestades en los lugares celestiales» necesitan ver la «multiforme sabiduría de Dios»? ¿Puedes ver por qué necesita ser «dada a conocer por medio de la iglesia»?

12. ¿Es todo esto realmente posible? Después de todo, solo somos humanos.

> **(He 6:1)** Por tanto, dejando ya los rudimentos de la doctrina de Cristo, vamos adelante a la perfección; no echando otra vez el fundamento del arrepentimiento de obras muertas, de la fe en Dios,

Este versículo reconoce el "fundamento" del cristianismo, «el arrepentimiento de obras muertas y... la fe en Dios», pero luego dice: "¡Ahora levantemos el edificio!"

Ahora, observa adónde nos lleva el pasaje para edificar sobre el fundamento:

> **(He 6:19)** La cual tenemos como segura y firme ancla del alma, y que penetra hasta dentro del velo, **(He 6:20)** donde Jesús entró por nosotros como precursor, hecho sumo sacerdote para siempre según el orden de Melquisedec.

Este es lenguaje del lugar santísimo, de principio a fin. Adonde Jesús, nuestro «precursor», ha ido, nos invita a seguirlo. Como Gabriel le dijo a Daniel, la visión de la purificación del santuario es para el tiempo del fin. Pero eso es como el viejo refrán de que siempre encuentras las cosas en el último lugar donde las buscas. Eso tiene sentido, porque es realmente necio seguir buscando después de que has encontrado lo que estabas buscando.

El tiempo del fin es así. La razón por la que la «purificación del santuario» está en el tiempo del fin es simplemente que Dios no puede terminar el plan de salvación hasta que el santuario sea purificado.

> **(He 9:11)** Pero estando ya presente Cristo, sumo sacerdote de los bienes venideros, por el más amplio y más perfecto tabernáculo, no hecho de manos, es decir, no de esta creación, **(He 9:12)** y no por sangre de machos cabríos ni de becerros, sino por su propia sangre, entró una vez para siempre en el Lugar Santísimo, habiendo obtenido eterna redención. **(He 9:13)** Porque si la sangre de los toros y de los machos cabríos, y las cenizas de la becerra rociadas a los inmundos, santifican para la purificación de la carne, **(He 9:14)** ¿cuánto más la sangre de Cristo, el cual mediante el Espíritu eterno se

> ofreció a sí mismo sin mancha a Dios, limpiará vuestras conciencias de obras muertas para que sirváis al Dios vivo?

Dios necesita esta demostración de un santuario purificado y un pueblo purificado para "manifestar" su sabiduría al universo. Solo entonces puede avanzar con sus planes para el resto de la eternidad. Si ese pensamiento no hace que el santuario sea importante para el pueblo de Dios, nada lo hará.

Resumen de la lección:

- En el centro del lugar santísimo, de hecho, de todo el santuario, estaba la Ley de Dios.
- La presencia de Dios se manifestaba en el lugar santísimo.
- Aunque el pueblo había sido expiado mediante el sacrificio diario, el Día de la Expiación también proporcionaba expiación por el santuario y por el pueblo.
- El Día de la Expiación señala un tiempo en el cual el registro del pecado será purificado del santuario celestial. Al mismo tiempo, las personas en la tierra serán igualmente limpiadas de sus pecados.

Mi respuesta:

Es mi deseo ser parte de ese pueblo purificado cuyas vidas darán gloria a Dios.

Próxima lección: El panorama general